

INDICE

QUINTA PARTE

EL CAMPO DE LAS TÉCNICAS PROYECTIVAS

XXV. — Panorama General 243

APÉNDICE

por JALME BERNSTEIN

TESTS PROYECTIVOS LÚDICOS, VERBALES Y GRÁFICOS

I. — TESTS LÚDICOS 251

Erikson: Técnicas de construcción de una casa y de dramatización de una escena (252). Twitchell-Allen: Test de apercepción tridimensional (253). Shneidman: Test de Montaje de escenas (MAPS) (253). Rambert: Test de Marionetas (255). Aberastury: Test de construcción de una casa (256).

II. — TESTS VERBALES 258

Figem: Los tests desiderativos (258). Bernstein: Cuestionario desiderativo (261). Antipoff: Test "Mis manos" (264). Duss: Test de cuentos incompletos (265). Bellak: Test de Apercepción infantil. C.A.T. (270). Bellak: Suplemento del Test de Apercepción infantil. C.A.T'S. (273).

III. — TESTS GRÁFICOS 275

Wolff: Test grafológico del dibujo libre (275). Wartegg: Test de signos a completar (WZT) (278). Machover: Test del dibujo de dos personas (279). Bernstein: Test de la pareja (281). Koch: Test del dibujo del árbol (282).

CASUÍSTICA 286

BIBLIOGRAFÍA 299

FOTOCOPIADOR
C.E.Psi
FUNDAMENTOS II

FOLIO 46 SF 1

BERNSTEIN. PRESENTACIÓN (EN J. BELL: "TECNICAS PROYECTIVAS")

PRESENTACIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN CASTELLANA

Las técnicas proyectivas recibieron su denominación muy recientemente; apenas en (1948). Pero el método viene enriqueciéndose su instrumental desde mucho antes de esa fecha, y continúa acrecentándose después de ella en forma ininterrumpida. Este verdadero movimiento de creación científica viene sostenido e impulsado por los genios de Leonardo de Vinci, Freud, Adler, Rorschach, que en la proyección descubrieron un filón para el conocimiento del hombre y le consagraron su dedicación. El método tiene, además, el respaldo de centenares de investigadores que en todo el mundo empeñan sus esfuerzos en perfeccionarlo y en ampliar su campo. Y se vitaliza con la pléyade numerosa y siempre en aumento de psiquiatras y psicoterapeutas, psicólogos y educadores, antropólogos y sociólogos, que en todas partes le confían la misión de auxiliarles en la formulación del diagnóstico y en la programación de la terapia, en la fundamentación del consejo orientador y en la recolección de datos de investigación.

Tal ha sido la multiplicación de la batería proyectiva, que desde hace ya tres lustros se vienen realizando exposiciones de conjunto (Murray, 1938; Symonds, 1941; Rapaport 1944-1946; Sargent, 1945; Frank, 1948; Bell, 1948; Stern, 1954), destinadas a sistematizar el frondoso material acumulado, a guiar al principiante a través de su campo vasto y variado y a servir de consulta al experto.

No obstante, haciendo penosa contrafigura, este territorio se mantuvo en castellano, hasta hace pocos años, lamentablemente desértico: faltaban todos los instrumentos proyectivos, los accesorios y los fundamentales, y sobrellevando ausencias que en algunos casos — como el de Rorschach — iban más allá del cuarto de siglo... Entendimos que era preciso contribuir a salvar esa ingrata situación. Así se puso en marcha, en 1946, la Biblioteca de Psicometría, con la mira de recuperar para nuestro idioma esas privaciones que tanto interfieren el desarrollo de la psicología hispanoparlante. Y el plan se viene ejecutando, poco a poco: se comenzó por traer al castellano el Psicodiagnóstico de Rorschach (1948);

siguió el TAT de Murray (1951) y luego el B. G. de Bender (1955). Se prepara ahora la edición castellana del P.M.K., de Mira; del CAT, de Bellak, del Test del relato ilustrado de Symonds; del P.F.S., de Rosenzweig, y no tardarán en llegar uno a uno todos los demás cuya presencia interese. Pero esos rescates, no pueden hacerse sino a un ritmo lento: cada "importación" requiere solucionar arduos y específicos problemas de traducción y de adaptación. Por ello, a fin de abreviar la enorme distancia de tiempo que nos separa del repertorio instrumental que se maneja en las áreas idiomáticas más avanzadas (seguimos en retraso de lustros), a fin de recuperar tiempo en esa introducción de una batería que tanto reclama el avance de nuestra ciencia y el ejercicio profesional de nuestros psicólogos, psiquiatras y educadores, hemos decidido acudir a las presentaciones de conjunto más autorizadas, y traer a nuestro idioma, progresivamente, Diagnostic psychological testing, de D. Rapaport y otros, y Die Tests in der Klinischen Psychologie, de Stern y otros. Estas exposiciones panorámicas se inician ya con la presente versión de Projective Techniques, A Dynamic Approach to the Study of Personality, de John Elderkin Bell, de la Clark University — que se destaca entre los más valiosos tratados sistemáticos confeccionados hasta hoy sobre las técnicas proyectivas*.

Se ha escogido la obra de Bell por estas decisivas razones: 1) suministra una muy amplia visión de la presente batería de las técnicas proyectivas; 2) es didácticamente apropiada para auxiliar como introducción al estudiante y suficientemente densa en información para servir al estudioso; 3) orienta en la calidad y méritos de los diversos instrumentos; 4) suministra una copiosa bibliografía — que nosotros hemos completado con la castellana —, útil cicerone de estudios de profundización; 5) ofrece una fuente de preciosas sugerencias para nuevas investigaciones sobre las técnicas proyectivas y la psicología de la personalidad.

J. B.

* Muchos de los libros mencionados en este párrafo ya han sido publicados.